

AÑO III

Nº 89

# Páginas Ilustradas



*Semana  
Santa*



TIPOGRAFÍA NACIONAL.—SAN JOSÉ, COSTA RICA

# PAGINAS ILUSTRADAS

REVISTA SEMANAL  
ILUSTRADA.

**AVISOS por cada vez:**

1 Página	¢ 6-00	1 Columna	¢ 3-00
½ "	3-00	½ "	2-00
¼ "	2-00	¼ "	1-00
¼ "	1-00	Económicos	0-50

Repetidos, precios convencionales

PROPIETARIOS:

Calderón Hermanos

DIRECTOR;

Próspero Calderón

AGENTE GENERAL

para avisos y suscripciones

**Amando Céspedes M.**

San José, Costa Rica, C. A.

Un colón: 50 cents. american gold

Un colón: 2½ francs.

## CASA DE SALUD

ESTABLECIMIENTO DIRIGIDO  
POR EL

Doctor J. I. TOLEDO LOPEZ

San José, Costa Rica

Comodidad y servicio esmerado.  
Operaciones de todas clases.

## Barbería Moderna de Ramón Talverde

SERVICIO ESMERADO

MUCHO ASEO

AMABILIDAD PERSONAL

Calle Central Sur, San José  
Frente a la "Botica del Comercio"

Lic. Luis Anderson  
ABOGADO

En las Arcadas del Teatro Nacional

Carlos Orozco Castro  
ABOGADO

En el Bufete del Dr. Ramón Zelaya

Dr. Gerardo Echeverría y Aguilar  
ABOGADO

Al Norte del Teatro Nacional

Oscar Herrera F.  
ABOGADO

En las Arcadas del Teatro Nacional

# COMPRO

*Café beneficiado de calidades inferiores, Cueros verdes, Hule, Zarzaparrilla y demás productos exportables: diríjanse las muestras y propuestas a mi oficina en esta ciudad. (Avenida Central, Este, N° 260) ó escribaseme a la casilla N° 64.*

MARCO JULIO PÉREZ

San José, 23 de marzo de 1906.

## AL COMERCIO, É INDUSTRIAS DE COSTA RICA



Tenemos el gusto de participar á los señores comerciantes, industriales y agricultores de Costa Rica, que en esta fecha hemos nombrado á don *Marco Julio Pérez* nuestro Representante General en la República, continuando por su medio, los negocios de consignación y exportación que durante varios años hemos hecho en el país.

**F. & J. MEYER,**

Comisionistas exportadores, y Agentes  
de Manufactureros norteamericanos.

20 de febrero de 1906.

238 Front Street, New York.

Los avisos de Páginas Ilustradas son muy efectivos.

# ROBERT HERMANOS

SAN JOSE  
APARTADO 196



## GRAN ALMACÉN DE ROPA HECHA

**NOTA:** *a nuestros clientes de Provincias, enviaremos cualquier artículo **LIBRE de PORTE** siempre que la orden venga acompañada de su valor.*

# PALACE HOTEL

Frank R. Maduro, Administrador.

El mejor hotel de Costa Rica instalado al Plan Americano con cuartos elegantemente amueblados y con un Restaurant de primer orden.

The only first class hotel in Costa Rica, installed on the American Plan, with elegant and modern accommodations and a First class Restaurant.

# "BAZAR DE SAN JOSÉ"

J. R. MATA



J. R. MATA

SAN JOSE

## Gran Almacén de Muebles

SAN JOSE

J. R. MATA



J. R. MATA

Páginas Ilustradas anuncia correctamente con responsabilidad.



60 VISTAS  
DE  
SAN JOSÉ  
PRIMERA  
EDICIÓN

# VISTAS de Costa Rica

**25**  
CENTIMOS  
CADA  
UNA

POR AMANDO CESPEDES M.,  
*Artista Fotógrafo.*

De venta en la "Educación"  
Librería de M. V. Blanco.  
San José.

*Para Regalos.*

## PAYNTER BROS ART GALLERY

FRENTE AL PARQUE CENTRAL, SAN JOSÉ

Reproducciones de FOTOGRAFÍAS en Copias, Botones,  
Prendedores, Mancuernillas, etc.

CONSERVAMOS NEGATIVOS DESDE HACE 30 AÑOS

RETRATOS AL CRAYON

ORDENES POR CORREO  
Apartado No. 185.

## JUAN ROJAS H.

### ALMACEN Y TIENDA DE NOVEDADES

Frente al Banco de Costa Rica. San José

Completo y variado surtido de artículos de moda tanto  
para señoras como para caballeros.

Z  
A  
P  
A  
T  
E  
R  
I  
A

P  
A  
S  
T  
O  
R



TRABAJO FINO  
COSIDO Y CLAVADO

A LA MEDIDA

SAN JOSÉ

CERCA DEL CORREO  
CERCA DE LA ARTILLERIA  
CERCA DE LA PRENSA LIBRE

SANTOS PASTOR

# Páginas Ilustradas

AÑO III

Propietarios: Calderón Hermanos

N° 89

Director, PRÓSPERO CALDERÓN

## Silencio santo

Trepaba el dulce Redentor, la cumbre  
del Gólgota, agobiado por el peso  
de la infamante cruz.

La muchedumbre  
le cercaba.

De pronto, sonó un beso  
en el semblante lívido del justo,  
y el que le dió aquel beso, así le dijo

al Nazareno: "Augusto  
Señor, si está en tu mano,  
(pues eres de Dios hijo)  
secar el océano

y convertir la tierra en humo vano,  
por qué no calmas tu pesar prolijo?  
En dónde están tus rayos y tus truenos  
que sobre tantos míseros sayones  
no arrojas? Sus mal ados corazones,  
más que de ira, de ignorancia llenos,  
por qué no arrancas ó los tornas buenos?  
A qué el dolor que enerva y asesina?"  
Y el Cristo, esa blancura ensangretada,  
que todas nuestras almas ilumina,  
como un muerto calló:

No dijo nada!

JULIO FLÓREZ

## Semana Santa

Abril 8.—Domingo de Ramos

para Páginas Ilustradas

La historia no registra una figura más levantada en el terreno de la filosofía moral, que la de Jesús de Nazaret, porque aunque la de Sócrates, que le precedió cerca de cinco siglos, brilla casi con igual fulgor en el cielo de la Grecia antigua, su doctrina, tan pura como la del evangelio, no se extendió como éste, con la rapidez de la luz, en el tiempo y en el espacio, produciendo esa revolución redentora que se encaminó directamente al triunfo del derecho, mediante la aplicación de la más estricta justicia. Sócrates hizo luz allá en el extremo del Mediterráneo, cerca del Oriente, donde se extienden los Santos Lugares, en medio de verjeles que recrean la vista, que levantan el espíritu, que mantienen perfumado el ambiente de tan diáfana naturaleza; y Cristo la hizo allí; la hizo en Roma; la hizo en todas partes del mundo antiguo—primero él, su apostolado después—con tal elocuencia, que ésta trascendió al través de los siglos, grabándose en la conciencia humana con caracteres indelebles, que no podrá borrar ni la terrible masa del tiempo.

La iglesia se ha encargado especialmente de difundir las doctrinas evangélicas, y aunque en su mismo seno se ha pretendido adulterarlas con interpretaciones *sui generis*, en el fondo se han conservado inalterables, puras como la fuente de donde emanaron, cumpliéndose así la sentencia de que no prevalecerán contra ellas las puertas del infierno.

El cristianismo, pues, ha promovido un gran progreso moral. El amor y la concordia entre los hombres y los pueblos, tienen su fundamento—sólido como pedestal de bruñido bronce—en el evangelio, que predica la tolerancia y la caridad, en el sentido originario que deben comprenderse estas sublimes virtudes. El autor de ese monumento eterno no podía quedar envuelto en las tinieblas del olvido; su obra, tan grandiosa, tenía que brillar siempre, y en cualquier forma que se concibiera, ya en el Tabor reflejando un destello apenas de la Divinidad, ya en el Calvario como ejemplo, el más sublime, de la abnegación que acepta hasta el sacrificio de la vida por redimir á la humanidad. No en vano la iglesia conmemora el sacrificio de Cristo, en esta época del año, llamando á la meditación á todos sus feligreses. Los



El niño Jesús

hechos más salientes de aquella preciosa existencia se recuerdan y se simbolizan para que perduren en la memoria y sirven de enseñanza á la generación que se levanta y á las generaciones sucesivas.

Esos hechos debieran arraigarse en el corazón humano como el roble corpulento en el seno de la montaña. Cristo haciendo luz en la conciencia de la Samaritana al pie de la fuente, hasta obligarla á apagar su sed, no obstante su origen judaico. Cristo convirtiendo á la Magdalena, que con sus lágrimas de arrepentimiento humedecía sus cabellos de oro, con los cuales perfumaba los pies del humilde hijo de Nazaret. Cristo lavando los pies á sus discípulos. Cristo azotado por sostener la verdad: *Verbum Dei veritas est*. Cristo con la cruz á cuestas, diciendo á las mujeres que se afligían en presencia de sus angustias: «No lloréis por mí; llorad por vosotras y por vuestros hijos». Cristo ya en la cruz, á punto de impacientarse con la ingratitude de los hombres; pero, manso cordero hasta el fin, eleva sus ojos suplicantes al Padre Celestial y en su seno divino entrega su alma, consumando su obra, redentora por excelencia! Todo, todo forma el monumento del cristianismo que en la Semana Santa se conmemora. Debemos descubrirnos ante ese monumento, rindiendo culto á una religión que es fuente sacratísima de las mayores virtudes.

TRANQUILINO CHACÓN.

---

## Muertos Ilustres

*Para Páginas Ilustradas*

### *Bolet Peraza*

El viejo artista que alentó con su aplauso y con su estímulo á los jóvenes cultivadores de las letras en América, el viejo de corazón de niño, siempre bueno, siempre dulce, nos deja para siempre!

Vencido por la muerte cayó el noble luchador—paladín de las buenas causas—, vencido por la muerte cayó el Maestro generoso, cuya palabra y cuya pluma deleite fueron y regalo de espíritus selectos.

La desaparición de Bolet Peraza del escenario de la vida, es motivo de duelo—de duelo hondísimo—para casi todos los países de habla castellana. Su nombre es de los pocos sobre los cuales no caerán fácilmente las sombras del olvido.

Duerma en paz el Maestro muy amado!

### *Pimentel Coronel*

Dobló la cabeza pensadora en el sepulcro, el poeta altísimo y diarista de combate que, adolescente apenas, figuró entre los más celebrados ingenios de su patria, y joven todavía mereció, de quienes son autoridades indiscutibles en la materia, el honroso título de Maestro de dicción poética.

Muere Pimentel Coronel cuando la vida, como una novia cariñosa, ofreciale aún sonrisas y placeres, y cuando mucho bueno había que esperarse de su talento luminoso y de su inspiración siempre lozana.

¡Ah! La muerte de ese artista genial, de ese poeta que dijo cosas bellas, que encerró en jaula de oro las aves de su espíritu—la muerte del amigo cariñoso y compañero de felices días, ¡cómo hirió mi corazón! ¡cuántas lágrimas de dolor sincero me ha arrancado!.....

Poeta, los poetas que te amaron, no te olvidan! Llegan en espíritu á la tumba donde duermes—libre ya de las miserias humanas, de las pequeñeces irritantes de la vida—llegan en espíritu á tu lecho de piedra y vierten sobre tu cruz amargo lloro.....

“ La puerta del balcón no está cerrada,  
abierta la dejaste—¡oh viajero!  
no ha de volver la pálida enlutada,  
¿cuál de nosotros marchará primero?”

C.

1415

## En Gethsemani

Para Páginas Ilustradas

Allá tras de Bethsaida.  
Su fiesta de arrebol la tarde exhibe;  
En el ajre lentiscos y arrayanes  
El dulce aroma de su flor deslien.

.....y va Jesús ....y entonces  
Su verbo hecho fulgores deja oirse,  
Y el santo de Salem á sus oyentes  
Subyuga con la voz, y así les dice:

—A esos descarriados  
Que van sin luz por la existencia, tristes,  
Y solos y errabundos, como ciegos,  
Ansiando un laz arillo que les guíe,

A esos que en el ponto  
Del pecado naufragan como esquistes,  
Les daré mi enseñanza que convence,  
Les daré mi consejo que redime;

Mas á aquellos rebeldes  
Que mi ejemplo evangélico no siguen,  
Les lanzaré á la frente mi protesta  
Que hiera como azote irresistible—

Las auras no retozan  
Y callan su canción los colibries,  
Y ruedan de sus plintos, en fragmentos,  
Los ídolos que adoran los gentiles.. ..

Las grandes franjas de oro  
Y sus orlas de nácar y rubíes,  
La tarde moribunda desvanece  
Del horizonte en los remotos lindes.

Y aquella muchedumbre  
Que al divín Poeta, absorta sigue,  
Ve brotar de los labios del Maestro,  
Hechas luz, las parábolas sublimes!

LISÍMACO CHAVARRÍA.



Jesús atado á la columna

## JESUS

A la dulce niña Rosarito Rosabal

Para Páginas Ilustradas

I

Si no existió Jesús, si es fantasía  
Que la leyenda condensó, la historia  
De ese hombre singular que en luz de gloria  
Baña nuestra existencia todavía,

¡Qué bello símbolo es, cuánta energía,  
Qué refrescante brisa de victoria  
Derrama con amor sobre la escoria  
De nuestra pertinaz melancolía,.....!

Imagen es del pensamiento, avanza  
Con paso triunfador que siembra y crea.  
Y si la cumbre del Tabor alcanza,

El verbo palpitante de la idea,  
Como emblema de amor y de esperanza  
Sobre la cruz de su martirio ondea.

1416

II

Oh magnífico sol de Galilea  
Que del Calvario sus reflejos lanza,  
Y enciende el lumínar de la confianza  
En el alma que duda y tambalea.

Eres calor dulcísimo que orea  
El hielo abrumador de la venganza  
Que pone en nuestras manos una lanza  
En ésta, del dolor ruda pelea.!

No fué infecunda, pues no fué ilusoria,  
Tu sana y racional filosofía  
Que ha quedado triunfante en la memoria

De los hombres; tu heroica rebeldía  
Nos lleva, como estrella migratoria,  
Hacia el nacimiento ideal de la amargura.

JOSÉ MARÍA ZELEDÓ

## Profecía de Lázaro

Lázaro despertó: sus grandes ojos  
como dos rosas de color violeta,  
se abrieron á la luz del sol; el cielo  
de la Betania pareció más niño  
á sus miradas; el paisaje todo  
como bañado en juventud surgía  
de un mundo nuevo, trasparente y puro  
como si hubiese habido alguna lluvia  
de salud y verdor para la tierra;  
Allí estaba Jesús, El Nazareno,  
ante la turba de judíos; Marta  
y María, de hinojos y llorosas,  
besábanle la finbria de su túnica  
y quedaba en sus labios luz.

Las gentes  
contemplaban á Lázaro, que, mudo  
y pensativo, sus soberbios ojos  
fijó en los de Jesús, y todos vieron  
la sombra luminosa de Isaías  
confundirse con Lázaro; su rostro  
se iluminó como si en su alma hubiese  
una encendida lámpara y dió un paso  
hacia Jesús; tan hondo fué el silencio  
que se sintió como el sollozo fúnebre  
de una visión solemne. Las palabras  
de Lázaro cayeron como enjambre  
de nómadas luciérnagas de fuego  
en las tinieblas de la noche: arrian.  
La voz se alzó diciendo lentamente:

“Huyó, pasó como salvaje cisne  
mi fresco sueño de sepulcro; un rayo  
de tibio sol vivificó el follaje  
del lúgubre ciprés que en mi alma llevo  
y á tu acento, Jesús incomparable,  
como al de un arpa entre las viejas hayas  
de la ignorada selva, el pensamiento,  
hambriento buitres, se prendió en el árbol.  
¡Oh! No debiste despertarme! Tiene  
la vida yo no sé qué amargo acbar  
ni sé qué impulsos de feroz combate  
que al hombre niega su divino origen;  
siempre que miro en torno hallo en las bestias  
como un fondo común con los humanos  
que me detiene á meditar y siento  
aquí en mí ser un animal de presa  
que se alimenta con mi propia sangre  
y con mi propia vida; y si hoy dormía  
la torva fiera su mortal letargo,  
¡ay! tú debiste comprender, oh Cristo!  
que no era bien el despertarle, que antes  
era preciso penetrar en mi alma  
para saber mis pensamientos últimos,  
mis postrimeras ansias que debían  
ser las primeras al venir de nuevo  
al mundo del engaño. Tus palabras  
me han prometido un más allá celeste,  
donde la dicha es para el alma buena,  
me convidaron á morir, y vuelvo  
de largo viaje sin saber un algo  
de la verdad de tus promesas dulces,

con sólo la impresión de haber dormido  
solo y helado sobre blanda tierra,  
después de murmurar á mis oídos  
la voz de alguna virgen: "duerme, duerme,  
"el hondo sueño de la nada, olvida  
"tu amor y tu existencia, y sobre todo,  
"el ultraje sangriento de los hombres  
"que mienten y que engañan".

Y tú mismo,  
¿no sientes en los hombros el tormento  
de todas las falaces esperanzas  
que, como alondras desbandadas, brotan  
de la vivaz vegetación del alma  
de las turbas creyentes que te adoran?  
No las engañes más, Jesús! Recuerda  
que porque sufren, porque están heridas  
del cuerpo y del espíritu, se embriagan  
con el olor bendito del ensueño  
de la justicia y la igualdad; te buscan  
y van en pos de tí, porque para ellas  
eres la flor que se adelanta al suave  
despertamiento de una nueva vida  
de juventud y de ventura; siguen  
por los caminos ásperos tus pasos  
imaginando que eres Dios del mundo,  
llamándote Mesías; Cristo! Cristo!  
no las engañes más; ya que enseñaste  
la caridad y la justicia eterna,  
enséñales verdad, Hijo del Hombre,  
no más que la verdad, cristal sagrado  
que agosta las mentiras de la tierra  
y ve la paz del porvenir, que avanza  
trayendo los tesoros de la ciencia  
como marchan cargados los camellos  
con esencias de Arabia. Sé más grande  
que los dioses mentidos de los hombres  
para vivir por siempre en su recuerdo.  
Ve como Jehová flota en su tumba  
de nubes cual un náufrago olvidado,  
mientras Moisés guarda sus templos limpios,  
olorosos á nardo, en la memoria  
de los hijos de Israel. Olvida, olvida  
el loco afán de tus creyentes, piensa  
que no has de hacerte Dios porque los hombres  
no dejarán de derribarlos todos  
con un hacha mortal: su entendimiento.

Detén tus ojos de águila en los siglos  
que han de venir, algunos, como buitres  
del Setentrión, los otros, como cuervos  
de negras alas que saldrán graznando  
de monasterios y castillos, y otros,  
como águilas bañados en la lumbre  
de un vasto sol que no hemos visto nunca:  
el Astro del Análisis. La Ciencia  
clamará entonces que engañaste al mundo,  
y que si fuiste Dios, fuiste pequeño;  
mas si nacido de mujer, el sueño  
de redención más bello y más profundo".

Y Lázaro calló. Con hondo espanto  
ante él bajó Jesús la mustia frente  
y brotó la divina pasionaria  
en el lugar que humedeció su llanto.

## SEMANA SANTA

Ya vamos á entrar en los grandes días: miércoles, jueves, viernes y sábado. Los misterios incomparables comienzan á resplandecer. La corona de espinas es una constelación en torno de aquella frente de dios,

y no hay en el cielo estrellas que copien las lágrimas de María. ¡Oh dulce y consoladora fe! qué mal te hizo nunca mi corazón para que de él alzaras vuelo y lo dejases en el doloroso vacío? Allí va la niñez ávida de prodigio, allí va inocencia ávida de Cristo atado á la cruz...; la amable sencillez se prosterna en el altar y oye la palabra sagrada sin pensar en medirla, y ve la crucifixión, y se alate y adora, y maldice á los Pilatos y Caifases. También nosotros fuimos niños, también fuimos inocentes, sencillos y puros como el candor virginal. ¡Qué mucho que lloremos la pérdida de nuestra fé y el derrame de nuestro rosario! Oh sór! fulgura. Sed de tu luz aflige nuestra alma. Vuélvemos á hacer aptos para sentir lo místico y lo poético. ¿Qué es

la vida del hombre sin el cielo brillante y adormecedor de la indiscutible ciencia? ¡Oh dulce fe! prueba á hacer otra vez niño mi corazón, y rumorea nuevamente á mi oído tus cuentos maravillosos y tus leyendas inmortales. Dame que pueda ver en esta mañana de pascua un cielo magnífico bordado de espléndidas cabelleras de querubín.



Jesús, camino del Calvario

Pio VÍQUEZ

## EL CALVARIO

Para Páginas Ilustradas

En aquel monte sin vegetación, sin flores, triste y pedregoso; en aquel "Monte de las Calaveras", cementerio de los ajusticiados, se alza un leño, glorioso signo de la Redención humana, en donde muere el Dios-Hombre.

\* \* \*

Hacia el Calvario camina Jesús acompañado de dos ladrones y seguido de la chusma impía que le insulta y le escupe, de esa chusma que califica de "seductor infame y oprobio de la Judea" al Salvador del mundo.

Va sin fuerzas, extenuado, por la Calle de la Amargura, cayendo á cada paso y dejando gota á gota su preciosa sangre.

Lleva á cuestas el pesado leño, la Cruz que ha de ser su patíbulo.

Sólamente á corta distancia del Calvario, los judfos, temerosos de que muera Jesús en su penosa marcha, no pudiendo así contemplarlo crucificado, obligan á un hombre, natural de Cirene, á que lleve la Cruz; éste carga con ella y la conduce hasta el lugar del suplicio.

Y allí, en el monte sombrío, se alza la Cruz: en ella se coloca al Redentor, sujeto los pies y las manos por cuatro clavos y coronada su cabeza con agudas espinas. En aquel madero permanece con vida tres horas: ¡tres horas de terrible agonía!

Al cabo de ellas muere el Salvador, el mismo que cura á los paráliticos y á los ciegos y da vida á los muertos; el mismo que colma de bienes al género humano.....

Y al morir, con dulzura inefable en su divino rostro, pide el perdón para sus enemigos.....

\* \* \*

Fué en el año 326 que la Emperatriz Elena descubrió la verdadera Cruz y los instrumentos de la pasión; en aquel sitio levantóse la iglesia del Santo Sepulcro, llamada *Martyrium*, que significa «testimonio en homenaje al que Jesús había dado de su amor al derramar su sangre por la redención del mundo».



Jesús en el Calvario

RAFAEL ALPÍZAR A.

## ANAS Y CAIFAS

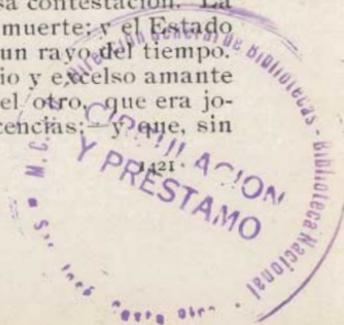
El paso es grandioso por demás. Los sentidos surgen, la imaginación se aviva como un sol que va á apagarse, y el pensamiento racional se encorva para dejar campo de elevación á las meditaciones incomprendibles con que la secreta sustancia de los misteriosos suele unir y pegar en uno lo que es del tiempo y de la muerte, y lo que es del minuto sin fin y de la palpitación sin término. Es decir, que ese gran paso pone en su vigor entero todas las potencias de la forma humana, así como para recoger de sus puntas las flores más hermosas de la sensibilidad, de la idea y del amor. Y es lo más extraordinario, que la presencia de este signo trino, urna santa de la libertad, igualdad y fraternidad, no mueve sino á lo más grande; porque no es fácil estar con él sino decididamente. ó no estar con él sino decididamente: el término medio no puede ser sino la negación de la inteligencia y del amor. Si alguien nos dice:—¿y la duda?—contestaremos que nada hay más hondo ni más mordiente que la duda; con lo cual habremos demostrado que aún allí hay que entornar un tanto los párpados para ver el astro mucho más vivo que el sol que arrastra la mísera tierra.

No hay remedio; á Cristo no es posible creerlo, ni negarlo, ni dudarlo sino grandemente. Hé aquí una de las confesiones grandes de ese Redentor.

La pasión y muerte de ese judío nazareno incomparable, inspira, en verdad, particulares sentimientos y reflexiones. Grande es Sócrates, ¿habrá quién niegue la aserción? Enseñó la verdad y por la verdad fué vencido de sus enemigos; pero el moralista griego, dijo: no puedo admitir la fuga que se me propone, las leyes del Estado me condenan y debo obedecerlas; luego murió por inclinación á la condena. Cristo se dejó ceñir la corona de juncos marinos, poner en cruz y abrir el costado, por mantener firme el credo que enseñaba; sin dignarse responder á los Caifases ni á los Pilatos. Tú lo dices: hé ahí su desdeñosa contestación. La doctrina del héroe estaba por encima de la espantosa muerte; y el Estado no era para él sino un accidente mero, un fenómeno, un rayo del tiempo. Por lo demás no cabe comparación entre el viejo sabio y excelso amante de Aspacia y señor de una esposa abominable, y aquel otro, que era joven, hermoso y cautivador—hecho para despertar licencias:—y que, sin



Virgen de la Soledad



embargo de tales títulos, apenas permite que Magdalena le unja los cabellos, y apague su sed la Samaritana.

El Hijo de María, es, en efecto, una joya de precio incalculable; la inteligencia de la tierra no ha descubierto aún cifra ni cálculo que fijen su valor.

¿Quién recuerda á Sócrates? ¿Quién sabe de Platón? ¿Quién entiende de Aristóteles? Tal vez siete docenas de sabios y unas cuantas universidades de hinchados estudiantes.

Pero Cristo, ¿dónde está? ¿dónde está el hijo de María? En todas partes; allí donde la civilización antigua se ha quebrado bajo el hierro de

la idea moderna, allí está la cruz y el mártir. En todas partes; como Dios, en todas partes. Hasta entre los salvajes está Jesús. La China y la Oceanía lo conocen, sea para temerlo ó para aborrecerlo. Nuestro Dios es una figura enorme; y siquiera porque es tan grande este ídolo, deberíamos amarlo doblemente. ¿Habrá quién dispute grandeza á aquél que mide toda la tierra?

No diremos que es Dios, ni jamás pecaríamos diciendo que es Dios. El mismo Cristo, si fuera posible que el Samaritano llegara á impacientarse, lanzaría su rayo contra aquellos que lo ponen en el trono del Tremendo Desconocido, cuando él fué figura clara, ostensiblemente humana y grandemente caritativa y piadosa. Pues, por ventura ¿hizo Cristo gemir y temblar la tierra y morir ahora en brazos de Neptuno ó de Vulcano á los míseros desorientados, navegantes sin brújula? ¿Pues no fué Cristo



Virgen de la Piedad

aquél que sufrió muerte de cruz ansioso de legar al hombre el consuelo de la conformidad?

Y si fuera *Dios verdadero*, tampoco querría que lo confesáramos; la vergüenza con toda su sangre mancharía su mejilla. Pues, ¿dónde hubo ni ha habido modestia, desprendimiento y humildad más acrisolados? ¿Cuál de los hombres ha pedido con más franqueza á su padre inmortal que le sostenga porque es carne y alma que se abaten? ¿Quién como Jesús ha dirigido á Dios sus preces y reconocido la grandeza de su Padre, que es el padre de sus hermanos? La dulzura de Cristo se opondría también á que se le llamase el más grande de los hombres!

Pío VIQUEZ

## LA MANO DEL

### CENTURION

El cuerpo de guardias romanos que custodiaba el cadáver de Jesús el Nazareno, ajusticiado en la cruz ese día, rodeaba el sepulcro de piedra, dentro de una cueva labrada en duro granito.

Multitud de antorchas iluminaban la orgía con rojiza y ahumada luz.

Los soldados, sentados unos, echados sobre el suelo otros, jugaban á los dados ó bebían vino en un enorme cuerno que les servía de copa.

Sólo el oficial, un Centurión, sentado en el borde mismo del sepulcro no tomaba parte en el desorden. Vigilaba y meditaba.

Recordaba los diversos acontecimientos del día. El juzgamiento de Jesús, los azotes, el camino al calvario, la agonía y el tremendo cataclismo que sucedió á la muerte de aquel pobre nazareno, hijo de un carpintero, que había pretendido revolucionar la constitución romana, la religión judaica, y se había proclamado rey de los judíos.

El castigo era tremendo, pero merecido. Pero ¿no serían verdad los hechos extraordinarios que se referían de Jesús? ¿Sería algún semidiós . . . . . tal vez algún dios nuevo, no conocido aún ni por los griegos ni por los romanos? . . . . . O sería un simple impostor . . . . . Pero no. No podía ser así. El había visto estampado en el paño de Verónica una triple imagen de la cara martirizada á golpes. Había visto brotar la sangre del costado y sanar los ojos ciegos de uno de sus compañeros. El había visto morir á aquel sentenciado con un valor y un heroísmo sin precedentes y oscurecerse el cielo. Había sentido temblar la tierra . . . . ¿Dónde estaría la verdad? . . . . .



Jesús en el Sepulcro

En ese momento, dos de los guardias, ebrios de vino y empujados por la pasión del juego, vinieron á las manos —salieron como un relámpago las cortas y anchas espadas al aire, y el oficial, saltando entre los combatientes llegó en momento tan inoportuno que su mano derecha cercenada de raíz por uno de los combatientes, cayó al suelo.

Mudos de horror, todos se pusieron en pié. Los dos contendientes depusieron sus armas, y el oficial, el centurión, loco de dolor y de rabia ordenó:

JUAN.—No, mamá, no es necesario creer en todo eso para tener una religión... El que aspira á conocer bien la naturaleza, está en el camino de conocer á Dios... Dios está en la naturaleza, dijo Goethe y él sabe más que todos los pastores y rectores del mundo.

SRA. VOCK.—Cuando te oigo hablar así... qué lástima que no te dedicaras á la teología! Me acuerdo aún de lo que me dijo el señor diácono el día de tu sermón en los exámenes.

JUAN (*riendo*).—Tiempos que fueron, mamacita querida (*llaman á la puerta de la casa*).

SRA. VOCK.—Llaman... la puerta está abierta (*se dirige hacia la puerta que da á la escala en el momento en que la abre Magdalena Lehman que entra con timidez*).

MAGDA.—Buenos días.

SRA. VOCK. { (*uno después de la otra*).—Buenos días, Magdalena,

JUAN

MAGDA.—Quería saber... perdone, señora Vockerat, hace mucho rato busco á un inquilino mío...

JUAN.—Sí, Magdalena, el señor Braun está con nosotros.

MAGDA.—¿De veras? (*mirando á su alrededor*).—Bienaventurados los que están tan protegidos por el Señor.

SRA. VOCK.—¿Cómo está usted Magdalena?

MAGDA.—Como siempre, señora, usted sabe muy bien que siempre estoy mal. He tenido que echar de mi casa al viejo. Ya no podía soportarlo durante más tiempo... (*animándose*).—Porque comprenderá, señora, que si no fuera tan débil no me harían sufrir esos contratiempos que consumen mi existencia. Nadie puede echarme la culpa; le dije al viejo: Antonio, vete á casa de tus hermanos borrachos como tú y... que el Señor te acompañe. Le dije esto y ya puede usted suponerse mi dolor al decir aquellas palabras... Pero, si he de hablar con franqueza, estoy más contenta ahora, es mejor que sea así. Y luego, pienso que Dios, nuestro Señor, no nos abandonará (*se suena la nariz ruidosamente*).—Con permiso... Y luego le dije: Vete, si quieres, á cualquier parte; no te preocupes por mí. Cuando se es honrado, le dije, y se sabe trabajar y se sabe economizar algo, le dije, no se muere de hambre, le dije. Porque yo soy honrada, señora Vockerat, por mí se puede dejar todo sin llave con la entera seguridad de que me dejaría morir de hambre antes de tocar lo que no es mío.....

JUAN (*acercándose á Magdalena*).—¿No necesitaba usted al señor Braun?

MAGDA.—Es cierto... me había olvidado. Afuera quedó una señorita que quiere hablar al señor Braun. (*Una señorita se ha asomado por la puerta que da á la escala, se retira al momento, sólo Juan la ha visto*).

JUAN.—Suplico pasar adelante... (*á Magdalena*).—¿Por qué no la hizo entrar? (*abre la puerta*).—Le ruego, señorita, sírvase pasar adelante. ¿Necesitaba á mi amigo Braun?

ANA MAHR (*Entrando. Elegante, estatura media, cabeza pequeña, morena, fisonomía distinguida, nerviosa. Hay gracia y energía en sus movimientos. Seguridad para presentarse. La vivacidad de su persona está equilibrada por*

*una modestia y una delicadeza extraordinarias. Viste de negro*). Pido á ustedes perdón por mi molestia. . . . Siento tanto. . . .

JUAN.—No es molestia, señorita, al contrario!

ANA.—La señora Magdalena tardaba mucho y yo quería decirle solamente. . . . sí, quería decirle solamente que volvería en otra ocasión á visitar al señor Braun.

JUAN.—¿Por qué? Llamaré inmediatamente al señor Braun. Tome usted asiento (*le acerca una silla*)

ANA (*permanece en pie*). Verdaderamente siento mucho. . . . Perdonen ustedes. . . .

JUAN.—Pero, qué? Llamo á Braun en un momento. . . . Con permiso, señorita (*se va por el fondo*).

(*Pequeña pausa*).

MAGDA.—Ahora, voy á ver á mis muchachos. (*á Ana*) Creo que ahora ya no le costará mucho ver al señor Braun.

ANA.—Es cierto, gracias por la compañía. . . . (*le da dinero*). Hágame el favor de aceptar.

MAGDA.—Gracias, muchas gracias (*á la señora Vockerat*). Esta es la providencia de hoy. . . . Su servidora, señora, señorita. . . . voy á comprar algo para mis cinco golosos (*se va*).

SRA. VOCK. (*á Magdalena*). Pase por la cocina. Debe haber algo. (*acerca una silla á la que Juan preparó para Ana y se sienta*). ¿No quiere Ud. reposar un momento?

ANA (*se sienta*). Gracias, no estoy cansada.

SRA. VOCK.—¿Conoce usted este pueblo?

ANA.—Es la primera que lo visito. (*Pausa*).

SRA. VOCK.—Es un pueblo muy sin gracia. . . . No me encuentro á gusto aquí. Mi residencia ordinaria es en los alrededores de Breslau. Vine aquí debido al nacimiento de un nietecito. . . . La vida, en este sitio, es muy cara. . . . ¿Ha visto usted el lago? . . . Es lo único bello que hay. . . . Nuestro jardín llega hasta la orilla. . . . Tenemos dos botecillos. . . . pero no me gusta que mis hijos naveguen. . . . ¿Usted vive en Berlín? Si se puede saber.

ANA.—Por ahora, sí. Tenía deseos de conocer la capital. Yo soy de las provincias occidentales de la Rusia.

SRA. VOCK.—Berlín vale la pena de una visita. . . . pero hay tanto movimiento! . . . .

ANA.—Eso nos extraña á los que hemos vivido siempre en una pequeña ciudad.

SRA. VOCK.—¿Y usted viene de. . . .?

ANA.—Vengo de Reval y me dirijo á Zurich en donde he pasado estos últimos años.

SRA. VOCK.—Ah! la poética Suiza! Tiene usted familia en Zurich.

ANA.—No, señora, en esa ciudad hago mis estudios.

SRA. VOCK.—Estudia Ud. . . . en la Universidad?

ANA.—En la Universidad.

SRA. VOCK.—¿Es posible? Usted es una *estudiante*? . . . Cosa extraña! Me interesa mucho. De-veras es usted una *estudiante*?

ANA.—Sí, señora.

SRA. VOCK.—Dígame la verdad. Le gusta estudiar mucho.

ANA (*riendo*). Me gusta. . . hasta cierto punto, naturalmente.

SRA. VOCK.—Es posible! (*En la veranda aparecen Juan y Braun, la señora los ve y se levanta, Ana la imita*).

ANA.—Perdóneme el que la haya molestado, señora.

SRA. VOCK.—Al contrario, señorita. He tenido muchísimo placer en tratar una verdadera *estudiante*. Sabe usted . . . me había formado una idea tan rara! . . . ¿Es usted pariente del señor Braun?

ANA.—No . . . nos conocimos en la exposición de París.

SRA. VOCK. (*dándole la mano*). Hasta la vista, señorita. He tenido mucho gusto . . . .

ANA.—Gracias, señora, y usted perdone mi visita importuna, (*la señora Vockerat saluda y entra en el dormitorio. Juan y Braun después de haberse puesto de acuerdo se separan, el segundo se dirige hacia Ana, Juan permanece en la veranda*).

BRAUN (*sorprendido*). Usted, señorita Mahr?

ANA.—Sí, en persona; pero debo decirles que si he sido algo indiscreta viniendo á esta casa la culpa es de la señora Magdalena.

BRAUN.—Ni aun en sueños esperaba volverla á ver. Estoy muy contento.

ANA.—¿Está usted contento? . . . Entonces no he hecho mal en venir.

BRAUN.—Me causa un gran placer. ¿Pero por qué no se quita el sombrero?

ANA.—No, no. Quería solamente verlo y preguntarle por su salud (*maliciosa*). Sobre todo desear tener alguna noticia sobre el grandioso cuadro que ha de hacer su inmortalidad. ¿No se puede ver todavía?

BRAUN.—De ese cuadro no existe ni aun la tela, señorita.

ANA.—Malo, malo. Y sin embargo me había asegurado usted . . . . .

BRAUN.—Es verdad pero el hombre propone y la inspiración dispone. Pero . . . por qué no se quita el sombrero?

ANA.—Ya he visto á usted, ahora debo irme . . . . .

BRAUN.—¿Qué dice? . . . Debe permanecer aquí.

ANA.—¿Aquí?

BRAUN.—Sí, aquí. ¿No sabe en casa de quién está? En casa de Juan Vockerat. Debe conocerlo usted bastante por mis relaciones. Además hoy es día de fiesta y . . . . .

ANA.—No, no es conveniente. Tengo muchas cosas que hacer.

BRAUN.—Las tiendas están cerradas.

ANA.—No importa, puedo hacer algunas visitas. Pero no crea que no lo molestaré; tenemos que hablar mucho, decírnos nuestras vidas en el tiempo que hemos pasado sin vernos.

BRAUN.—Pero . . . yo no la dejo irse así no más.

ANA.—Hágame el favor, señor Braun, de dejarme partir en paz.

BRAUN (*llamando*). Juan, Juan! (*Juan llega, se ruboriza*). Tengo el gusto de presentar á ustedes; mi amigo Juan Vockerat, la señorita Ana Mahr.

ANA } (*al mismo tiempo*). He oído hablar mucho de Ud. á mi amigo

JUAN } Braun.

BRAUN.—Mira, Juan, la señorita quiere dejarnos ahora mismo.

JUAN.—Eso nos disgustaría á todos nosotros. ¿No quiere pasar con nosotros un rato después de comida?

ANA.—No sé, . . . si se me asegura que no molesto lo haré con mucho placer.

JUAN.—Molestar? Al contrario (*le ayuda á quitarse el sombrero y la bolsa de viaje que cuelga de su cintura, da ambas cosas á Braun*). Ahora voy á avisar vuestra llegada á mi esposa . . . . . (*en la puerta del dormitorio, llama*). Catalina! (*entra en el dormitorio*).

ANA (*arreglándose los cabellos*). Su amigo es muy amable.

BRAUN.—Talvez demasiado.

ANA.—¿Por qué?

BRAUN.—Digo por decir. Es un buen muchacho; pero llega á ser insoportable si la conversaci3n cae sobre su trabajo. Tenga Ud. cuidado por que hoy irremisiblemente le leerá su estudio.

ANA.—Qué clase de estudio es?

BRAUN.—Para mí . . . . no lo entiendo. Filosófico—crítico—psico-fisiológico . . . y qué se yo que otras cosas más.

ANA.—Debe ser interesante. A mí me agrada tanto la filosofía!

BRAUN.—Ah! señorita, está usted perdida si se interesa por ese trabajo. Juan no la dejará en paz un solo momento.

JUAN (*del dormitorio*). Braun!

BRAUN.—¿Qué hay?

JUAN (*entra*). Ve á tranquilizar á Catalina. Dice que el niño tiene una costilla más salida que las otras . . . trata de tranquilizarla.

BRAUN.—Voy (*entra en el dormitorio*).

JUAN.—Mi esposa me suplica excusarla. Vendrá dentro de poco. Me encargó que mientras tanto le hiciera ver el jardín, si no le es molesto . . . . .

ANA.—Al contrario, me agrada.

JUAN (*sonriendo*). Tenemos un jardín bellissimo . . . . es decir, lo hemos alquilado. Lo que es magnífico es el lago. Conoce usted el lago Müggel (*le da el sombrero y su parasol. Se dirigen hacia el fondo*). Detesto la ciudad. Mi ideal sería tener un parque inmenso, rodeado de altos muros y vivir en él según mis ideas.

ANA.—Un Epicuro moderno, entonces?

JUAN.—Precisamente . . . . . Sentirá usted frío?

ANA.—Estoy tan acostumbrada! (*Juan hace pasar delante á Ana, admiran el paisaje desde la veranda y luego desaparecen en el jardín*). (*Sale Braun seguido por Catalina, del dormitorio*).

BRAUN (*mirando á su alrededor*). Se han ido . . . . Esté tranquila, señora, con respecto al niño . . . es una cosa naturalísima.

CATA.—Viera usted cuánto me he asustado! . . . . (*sonriendo*). Me latía el corazón de una manera! . . . . . Es orgullosa?

BRAUN.—¿Quién?

CATA.—La señorita.

BRAUN.—¿La Mahr? ¿Orgullosa? Pero ni aun un poco.

CATA.—¿No es orgullosa? Me parece que yo lo sería si . . . . .

BRAUN.—La juzga usted mal.

CATA.—Le tendré una vergüenza! . . . . (*Pausa; Catalina encuentra sobre la mesa una hoja de papel*). Juan ha olvidado un pliego de su manuscrito . . . . (*leyendo*). ¿La señorita comprende algo de esto?

BRAUN.—Creo que sí.

CATA.—Sí? . . . . Qué miserable figura hacemos nosotras al lado de una mujer como esa!

BRAUN.—Vaya! . . . . Yo no se una jota de todo eso y sinembargo, me importa muy poco que otro sepa más que yo . . . . . Mejor para él, digo y nada más.

CATA.—¿Habla con brillantez?

BRAUN.—Habla . . . . . como hablamos todos. Tiene mucho talento pero no se da tono con él, hay que confesarlo.

(Continuará)

GRAN  
CERVECERIA

TRAUBE

Kola **CHAMPAGNE**

Fábrica de **HIELO**

Agua **GASEOSAS**

CERVEZA NEGRA

MARCA ESTRELLA

LAGER BIER

DOBLE Y SENCILLA

PRODUCTOS IGUALES A LOS DE ESTADOS UNIDOS Y EUROPA

Vapores-correos á Nueva Orleans

**SERVICIO SEMANAL**

"SAN JOSE"  
"ESPARTA"  
"LIMON"



Grandes comodidades para pasajeros.  
Hacen la travesía en 4 días y horas.

PASAJE DE PRIMERA \$ 50-00 ORO  
DE DA Y VUELTA \$ 80-00 ORO

United Fruit Co., División de Costa Rica

R. J. SCHWEPPE,  
Administrador

Horas: 8 a. m. á 5 p. m.

San José

**Dr. O. J. SILVA**

CIRUJANO DENTISTA

*Especialidad en trabajos de oro y extracciones sin dolor*

**BOTICA DEL COMERCIO**

**C. A. SILVA R.,** Propietario.

San José (Antes Durán y Núñez) San José

**EUFORBIA** ANTI-ALCOHOLICA **EUFORBIA**

MEDICINA CONTRA EL LICOR, PRECIO c 15-00

Los avisos de Páginas Ilustradas tienen Representante.

# PAGINAS ILUSTRADAS

The only illustrated Weekly

PUBLISHED IN COSTA RICA, WITH A THOUSAND

COPIES CIRCULATION AMONG BEST CLASS OF PEOPLE

**THEREFORE THE BEST ADVERTISING MEDIUM**

*Published under the auspices of Costa Rica Government  
for the benefit of Sciences, Beautiful Arts and Literature.*

**THEREFORE THE BEST ADVERTISING MEDIUM**

*Advertising is very cheap in Costa Rica, we do not want to profit by  
but to enlarge this weekly magazine. Why don't give us your «ads»?*

**AMANDO CESPEDES M.,** General Agent

Manager Advertising Department

P. O. Box 431. SAN JOSÉ, COSTA RICA

**AMANDO CESPEDES M.,**

**AGENTE**

**LEASE TODO LO**

**DE LAS CASAS ANUNCIADAS**

**EN PAGINAS ILUSTRADAS**

SAN JOSÉ,

APARTADO No. 431

SAN JOSÉ

# FOTOGRAFIA "RUDD"

**B**UENO  
BONITO  
BARATO

Cerca del Banco Anglo  
Cerca del Teatro Nacional  
Cerca del Tranvía

## BOTICA NUEVA

de SAN JOSÉ



*DE MARIANO JIMÉNEZ R.*

AVENIDA CENTRAL ESTE  
Y CALLE 3ª NORTE



LA BOTICA QUE HA DADO FAMA A SU PROPIETARIO

## KODAKS

CON  
TODOS SUS  
ACCESORIOS

ORDENES POR CORREO

SURTIDO  
RENOVADO  
SEMANALMENTE

Cigarrería "El Progreso"

— SAN JOSÉ —

FED. MORA C. AGENTE EXCLUSIVO PARA COSTA RICA



# NUEVA OFICINA



Los negocios de los señores *F. & J. Meyer*, de Nueva York, de quienes soy Representante en Costa Rica, y del *Aserradero del Mojón*, serán atendidas desde hoy en la oficina que he abierto en la Avenida Central, Este, N° 260, (frente á la casa de habitación de don Juan Rafael Mata), donde podrá vérsese de 8 á 10 a. m.; en otras horas (11 ½ a. m. á 4 ½ p. m.) estará encargado de la oficina mi hermano don ALONSO PÉREZ CALVO, con quien podrán entenderse los clientes de la citada casa comisionista y del Aserradero del Mojón.

Marco Tulio Pérez

*San José, 17 de marzo de 1906.*

## UNA NUEVA IDEA



Si usted nos pide nuestro Catálogo profusamente ilustrado, usted ordenará la mercancía por **correo** y nosotros le enviaremos de seguida **libre de porte** todo lo que usted quiera.

LA DEMOCRACIA

"ARTAVIA"

APARTADO 179

SAN JOSÉ

## PAGINAS ILUSTRADAS

REVISTA SEMANAL  
ILUSTRADA.

### AVISOS por cada vez:

1 Página	¢ 6-00	1 Columna	¢ 3-00
½ "	3-00	½ "	2-00
¼ "	2-00	¼ "	1-00
⅓ "	1-00	Éconómicos	0-50

Repetidos. precios convencionales

PROPIETARIOS:

Calderón Hermanos

DIRECTOR:

Próspero Calderón

AGENTE GENERAL

para avisos y suscripciones

Amando Céspedes M.

San José, Costa Rica, C. A.

Un colón: 50 cents. american gold

Un colón: 2½ francs.

## CASA DE SALUD

ESTABLECIMIENTO DIRIGIDO  
POR EL

Doctor J. I. TOLEDO LOPEZ

San José, Costa Rica

Comodidad y servicio esmerado.  
Operaciones de todas clases.

## Barbería Moderna de Ramón Valverde

SERVICIO ESMERADO

MUCHO ASEO

AMABILIDAD PERSONAL

Calle Central Sur, San José  
Frente a la "Botica del Comercio"

Lic. Luis Anderson

ABOGADO

En las Arcadas del Teatro Nacional

Carlos Orozco Castro

ABOGADO

En el Bufete del Dr. Ramón Zelaya

Dr. Gerardo Echeverría y Aguilar

ABOGADO

Al Norte del Teatro Nacional

Oscar Herrera F.

ABOGADO

En las Arcadas del Teatro Nacional

# COMPRO

Café beneficiado de calidades inferiores, Cueros verdes, Hule, Zarzaparrilla y demás productos exportables: diríjanse las muestras y propuestas a mi oficina en esta ciudad. (Avenida Central, Este, N.º 260) ó escribaseme a la casilla N.º 64.

MARCO JULIO PÉREZ

San José, 23 de marzo de 1906.

## AL COMERCIO, É INDUSTRIAS DE COSTA RICA



Tenemos el gusto de participar á los señores comerciantes, industriales y agricultores de Costa Rica, que en esta fecha hemos nombrado á don Marco Tulio Pérez nuestro Representante General en la República, continuando por su medio, los negocios de consiguación y exportación que durante varios años hemos hecho en el país.

**F. & J. MEYER,**

Comisionistas exportadores, y Agentes  
de Manufactureros norteamericanos.

20 de febrero de 1906.

238 Front Street, New York.

# ROBERT HERMANOS

SAN JOSE  
APARTADO 196



## GRAN ALMACÉN DE ROPA HECHA

**NOTA:** *á nuestros clientes de Provincias, enviaremos cualquier artículo **LIBRE de PORTE** siempre que la orden venga acompañada de su valor.*

# PALACE HOTEL

Frank R. Maduro, Administrador.

El mejor hotel de Costa Rica instalado al Plan Americano con cuartos elegantemente amueblados y con un Restaurant de primer orden.

The only first class hotel in Costa Rica, installed on the American Plan, with elegant and modern accommodations and a First class Restaurant.

# "BAZAR DE SAN JOSÉ"

J. R. MATA



J. R. MATA

SAN JOSE

Gran Almacén de Muebles

SAN JOSE

J. R. MATA



J. R. MATA

# VISTAS de Costa Rica

POR AMANDO CESPEDES M.,  
*Artista Fotógrafo.*

60 VISTAS  
DE  
SAN JOSE

PRIMERA  
EDICIÓN

**25**  
CENTIMOS  
CADA  
UNA

De venta en la "Educación"  
Librería de M. V. Blanco.  
San José. 

*Para Regalos.*

## PAYNTER BROS ART GALLERY

FRENTE AL PARQUE CENTRAL, SAN JOSÉ

Reproducciones de FOTOGRAFÍAS en Copias, Botones,  
Prendedores, Mancuernillas, etc.

CONSERVAMOS NEGATIVOS DESDE HACE 30 AÑOS

RETRATOS AL CRAYON

ORDENES POR CORREO  
Apartado No. 185.

## JUAN ROJAS H.

ALMACEN Y TIENDA DE NOVEDADES

Frente al Banco de Costa Rica. San José

Completo y variado surtido de artículos de moda tanto  
para señoras como para caballeros.

Z  
A  
P  
A  
T  
E  
R  
I  
A

P  
A  
S  
T  
O  
R



TRABAJO FINO  
COSIDO Y CLAVADO

A LA MEDIDA

SAN JOSÉ

CERCA DEL CORREO  
CERCA DE LA ARTILLERIA  
CERCA DE LA PRENSA LIBRE

SANTOS PASTOR